

**José López Yepes: su legado docente
y de investigación en México y España**

**Coordinadora
Georgina Araceli Torres Vargas**



Z720
L67J67

José López Yepes : su legado docente y de investigación en México y España / Coordinadora Georgina Araceli Torres Vargas. - México : UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2024.

157 p.

ISBN: 978-607-30-8996-8

1. López Yepes, José, 1946-2023 - Homenajes. 2. Documentación - Investigación - España. 3. Investigación bibliotecológica - México. I. Torres Vargas, Georgina Araceli, coordinadora.

Diseño de portada y cuidado de la edición: Coctel Producciones Culturales, S.A. de C.V.
Apoyo en la compilación: Diana Isela Hurtado González

Primera edición: Mayo de 2024

DR © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información
Circuito Interior s/n, Torre II de Humanidades,
pisos 11, 12 y 13, Ciudad Universitaria, C. P. 04510,
Alcaldía Coyoacán, Ciudad de México

ISBN: 978-607-30-8996-8

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier medio, sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Impreso y hecho en México. *Printed and bounded in Mexico*

Contenido

INTRODUCCIÓN.....	9
GEORGINA ARACELI TORRES VARGAS	
LABOR DOCENTE Y DE INVESTIGACIÓN EN ESPAÑA.....	13
<i>In Memoriam</i> doctor José López Yepes.....	15
ALFONSO LÓPEZ YEPES	
<i>In Memoriam: Homenaje al profesor López Yepes (1946-2023)</i>	45
FÉLIX SAGREDO FERNÁNDEZ	
Mención de José López Yepes, doctor honoris causa por la UMSA.....	63
MARÍA TERESA FERNÁNDEZ BAJÓN	
El profesor José López Yepes o la voluntad universitaria.....	71
AGUSTÍN VIVAS MORENO	
Conocimiento universal versus inteligencia artificial.....	79
ANGÉLICA SARA ZAPATERO LOURINHO	
ACTIVIDAD ACADÉMICA EN MÉXICO.....	95
José López Yepes: Una mente curiosa en busca de desafíos.....	97
ELSA MARGARITA RAMÍREZ LEYVA	
José López Yepes en los dos lados del Atlántico (1946-2023).....	115
ESTELA MORALES CAMPOS	

De la curiosidad. Un acercamiento a la figura de José López Yepes 121
HÉCTOR GUILLERMO ALFARO LÓPEZ

De carismático profesor a entrañable amigo 131
CATALINA NAUMIS PEÑA

ANEXO 141

JOSÉ LÓPEZ YEPES: UNA MENTE CURIOSA EN BUSCA DE DESAFÍOS

ELSA MARGARITA RAMÍREZ LEYVA*

PRELIMINAR

Qué mejor marco para rendir homenaje póstumo a nuestro apreciado profesor, colega y amigo, el doctor José López Yepes, que en este 19 “Seminario hispano-mexicano de investigación en biblioteconomía y documentación”, en el cual se encuentra su espíritu.

Precisamente, fue gracias al doctor López Yepes que surgió este seminario, como una de las semillas que germinó del Programa de Doctorado en Bibliotecología y Documentación. Y probablemente también sea gracias a él que seguimos aquí, en este espacio que ha hermanado a lo largo de 26 años al entonces Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) —hoy Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información— con la entonces Escuela —ahora Facultad— de Ciencias de la Documentación de la Universidad Complutense de Madrid (UCM).

En este homenaje compartiré experiencias en las que el doctor López Yepes fue uno de los protagonistas y en las que nos percatamos de su mente curiosa y su gusto por los desafíos. En la primera parte

* Universidad Nacional Autónoma de México.

de mi intervención mencionaré, brevemente, datos curriculares del doctor López Yepes. En la segunda parte hablaré del papel estratégico que tuvo el profesor en la formación de doctores en el *Plan de academización* de la UNAM. Y en la tercera, mencionaré sus aportaciones al “Seminario de investigación de lectura: pasado, presente y futuro”, que él mismo coordinó.

TRAYECTORIA ACADÉMICA DEL DOCTOR JOSÉ LÓPEZ YEPES

Fue catedrático emérito de la Universidad Complutense de Madrid (España), doctor honoris causa por la Universidad Mayor de San Andrés (Bolivia), licenciado en Filosofía y Letras (sección de Filología Románica) por la Universidad Complutense de Madrid y doctor en Filosofía y Letras (sección de Filología Románica) por la Universidad Complutense de Madrid. Fue director de la Escuela Universitaria de Biblioteconomía y Documentación de la UCM; vicedecano de la Facultad de Ciencias de la Información de la UCM. Fue miembro numerario del Instituto de Estudios Madrileños del Consejo Superior de Investigaciones Científicas; miembro numerario de la Association Internationale d'Etudes et Recherches de l'Information (AIERI/IAMCR) (sección Bibliográfica) y de la Asociación Nacional de Archiveros, Bibliotecarios, Arqueólogos y Documentalistas (ANABAD); también fue miembro fundador de la Sociedad Española de Documentación e Información Científica (SEDIC) y de la Asociación Española de Amigos de las Bibliotecas (ASEABI), entre otros. El profesor López Yepes es autor de múltiples obras entre las que destacan: *Estudios sobre documentación de las ciencias de la información; Teoría de la documentación; Nuevos estudios de documentación. El proceso documental en las ciencias de la comunicación social; La documentación como disciplina. Teoría e historia; La aventura de la investigación científica. Guía del investigador y del director de investigación; Los caminos de la información. Cómo buscar, seleccionar y organizar las fuentes de nuestra documen-*

tación personal; Aprender a investigar viendo cine; Introducción a la ética de la información periodística en el cine; La aventura de los caminos en Nueva España. La nueva Veracruz y el camino a la Ciudad de México (Siglos XVI-XIX); El topónimo como mensaje documental. Sobre la creación de toponimia española en la ruta de cortés hacia México-Tenochtitlan (1519), entre otros. En nuestro país fue editor en jefe de la Revista Panamericana de Comunicación, revista mexicana científica de acceso abierto y editada en línea por las Escuelas de Comunicación de la Universidad Panamericana, campus de Ciudad de México y Guadalajara.

LA FORMACIÓN DE DOCTORES EN EL *PLAN DE ACADEMIZACIÓN* DE LA UNAM: UN DESAFÍO QUE SE TRANSFORMÓ EN OPORTUNIDADES
Me voy a remontar al periodo entre los años 1989 a 1997 cuando el entonces rector de la UNAM, el doctor José Sarukhán Kermez, propuso implementar un *Plan de academización* del personal como parte de su *Plan de Desarrollo Institucional*. La meta era elevar los niveles académicos de investigadores y docentes, a fin de que “se constituyan en la columna vertebral de la Institución y de la comunidad y, por tanto, deben ser el foco de atención de las políticas universitarias”.¹ El plan consistía en ampliar la formación académica hasta maestría y doctorado, crear nuevos programas de posgrado y fortalecer la vinculación entre la investigación y la docencia. En lo que se refiere al campo de la bibliotecología, en la UNAM no se contaba todavía con un programa de doctorado y en el entonces Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas (CUIB) —creado en noviembre de 1981 como único en su género en la disciplina en México, América Latina y el Caribe—; de 17 investigadores solo dos tenían el gra-

1 José Sarukhán, *Desde el sexto piso*. Colaboración de Rosa María Seco Mata, prólogo de Gonzalo Celorio. (México: Universidad Nacional Autónoma de México, El Colegio Nacional, Fondo de Cultura Económica, 2017), 45.

do de doctor y dos apenas habían iniciado estudios doctorales; unos pocos tenían maestría, otros estábamos en el proceso de graduarnos de este grado y otros se encontraban apenas cursando este nivel.

En 1993, cuando asumimos la dirección del CUIB, en la primera reunión, el doctor Saruhkán me dijo que en el centro casi no se contaba con doctores y que era su encomienda lograr que todos los investigadores tuviéramos dicho grado. Por mi parte le comenté que era difícil cumplir esa encomienda porque en nuestro campo la UNAM solo contaba con maestría, a lo que me respondió: “busqué alguna solución”. Así que salí del sexto piso del edificio de rectoría con ese desafío.

El primer aspecto a considerar era que, por los menos, diez investigadores, que estábamos en proceso de obtener el grado de maestría o que ya lo tenían, cumpliríamos con ese requisito para ingresar al doctorado; pero lo que resultaba complicado era que salieran por lo menos dos años becados. Entonces supuse que era viable llegar a un acuerdo con algún programa de doctorado para que docentes pudieran venir a México a impartir cursos —antes prevalecía ese modelo de formación— y después continuaran con la dirección de tesis a distancia. Empezamos la indagación con la finalidad de identificar los mejores posgrados de bibliotecología, donde además estuvieran colegas docentes que conociéramos de universidades de América Latina, Estados Unidos o Inglaterra. Sin embargo, las respuestas fueron negativas porque los cursos solo se impartían dentro de su institución, con una duración de dos años. La modalidad sugerida no estaba considerada.

En 1995, durante la Reunión de Investigadores y Educadores de Iberoamérica y el Caribe, Área de Bibliotecología y Ciencias de la Información, celebrada en Puerto Rico, conocí a la doctora Mercedes Caridad de la Universidad Carlos II de Madrid, a quien invité a participar en la siguiente reunión que organizaríamos en el CUIB. Fue ella quien me recomendó invitar al doctor López Yepes, entonces director de la

Escuela de Bibliotecología y Documentación de la UCM, quien era catedrático en el doctorado en ciencias de la documentación en la Facultad de Ciencias de la Información. Al llegar al CUIB le expusimos nuestra propuesta de convenio para la formación de diez investigadores en la modalidad antes descrita y su respuesta, al igual que las otras universidades, fue que esto no era posible.

Un año más tarde, en otra de nuestras actividades —el 13 Coloquio de Investigación Bibliotecológica, coordinado por uno de nuestros investigadores, el doctor Miguel Ángel Rendón—, se consideró importante invitar al doctor López Yepes, quien al llegar al CUIB lo primero que me dijo fue que el doctorado en la forma que queríamos sí era viable. Era evidente que el desafío de buscar una forma de colaborar y su curiosidad lo impulsaron a buscar e indagar la posibilidad de una impartición de cursos en la sede del CUIB, y descubrió que la Facultad de Educación de su universidad ya tenía un programa como el que pretendíamos en una universidad de México. Así fue cómo el doctor López Yepes, con su férrea voluntad, inició las gestiones en los niveles más altos de la UCM para que se creara el programa de doctorado en bibliotecología en la UNAM.

En tanto, puesto que se necesitaría un convenio y recursos, yo le presenté la propuesta al rector de mi universidad, el doctor Sarukhán, a quien le pareció ideal, ya que la modalidad propuesta no solo sería más viable, si no que además estaría en colaboración con una universidad de prestigio en su nivel académico con la que ya se tenía un convenio, lo que facilitaría todo.

Por su parte, el doctor López Yepes logró que sus autoridades aprobaran la propuesta y nos envió los requisitos para que iniciáramos la integración de la documentación requerida para los trámites de inscripción, además de gestionar el convenio con apoyo de la Oficina del Abogado General y lograr los recursos económicos en la Dirección de Intercambio Académico de la UNAM.

Este programa lo iniciamos diez colegas, a quienes mencionaré en orden alfabético: Martha Alicia Añorve Guillén, Juan José Calva González, Roberto Garduño Vera, Patricia Hernández Salazar, Catalina Naumis Peña, María del Carmen Negrete Gutiérrez, Susana Sander, Georgina Araceli Torres Vargas y una servidora.

Nuestro primer profesor fue el doctor López Yepes, quien con su expresión seria y severa nos leyó la cartilla respecto todo lo que debíamos realizar en los tiempos establecidos, a fin de cumplir con el programa. Él nos impartió la clase de ciencia de la documentación.

A la suya siguieron otras estancias de docentes españoles en el CUIB, que cada semestre impartían los cursos acordes al programa de doctorado y con quienes empezamos a desarrollar los proyectos de tesis y las asesorías a distancia. Además, como parte de las actividades académicas en México, también se aprovechó su participación en conferencias y ponencias.

Asimismo, algunos investigadores mexicanos realizaron estancias largas en España, aprovechando su año sabático, para continuar sus estudios y el desarrollo de sus tesis; otros realizaron estancias cortas. El doctor López Yepes siempre estuvo atento a nuestros avances de tesis aunque estuvieran dirigidas por diferentes tutores.

Cuando concluimos los cursos, el doctor López Yepes organizó un seminario con el propósito de que los doctorandos presentáramos nuestros avances de tesis en la UCM ante profesores del doctorado de la Facultad de Ciencias de la Información, que era un requisito de nuestro convenio. De allí le surgió la idea al profesor López Yepes de organizar en Madrid, con los auspicios de la Universidad Complutense de Madrid, el “Seminario hispano-mexicano de investigación en biblioteconomía y documentación” —que a partir de 2004 se celebra cada año, alternando su sede entre México y España— en el que, además de compartir conocimientos, experiencias e identificar nuevos desafíos, se han desarrollado proyectos colaborativos y otros eventos que han estrecha-

do nuestros vínculos y se han extendido a otras universidades españolas, mexicanas y latinoamericanas.

Cada año que venía a México, aprovechábamos estancia del doctor López Yepes para llevarlo a conocer distintos lugares, comer comida mexicana... y poco a poco se le fue quitando la expresión de seriedad y ese aire severo que lo caracterizaba; empezamos a verlo sonreír cada vez más. En una ocasión lo llevamos a Garibaldi a que aprendiera a bailar y se le perdieron los lentes; los encontramos rotos en el piso de la pista de baile, pero no se enojó como esperábamos, sino que simplemente expresó que al día siguiente iría a una óptica y “santo remedio”. Lo mismo hacíamos con todos los docentes visitantes, incluso hubo algunos que se aficionaron tanto a la comida picante que posteriormente encargaban latas de chiles a sus compañeros y alumnos.

Este programa de doctorado con la Universidad Complutense de Madrid fue muy oportuno, ya que en 1999 se reformaron la estructura y los programas que conformaban el Posgrado en Bibliotecología y Estudios de la Información y se incorporó el recién creado programa de doctorado con la modalidad tutorial. Así se formalizó la alianza entre investigación y docencia, lo que favoreció la integración de representantes de las entidades en sus cuerpos académicos; además se unieron investigadores del CUIB y del Colegio de Bibliotecología de la Facultad de Filosofía y Letras, con lo que se logró un mayor involucramiento con la docencia.

Después, la Escuela de Bibliotecología de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí también invitó al doctor López Yepes a empezar un programa de doctorado en colaboración con la Universidad Complutense de Madrid, donde otros colegas pudieron realizar sus estudios de posgrado.

Para entonces, el doctor López Yepes ya se sentía parte mexicano y parte español; era una persona que admiraba nuestra cultura, lo que despertó en él una actitud muy fraternal, siempre demostrando disposición de apoyo. En sus frecuentes viajes a México, se le despertó la curiosidad

por conocer más de la historia de nuestro país y el tema de la lectura, en especial la crítica, que él cultivaba en todas las lecturas que realizaba y con la cual, por cierto, nos enseñaba a sus tutorandos a ser autocríticos cada vez que revisaba nuestras tesis.

Logró una vinculación muy fructífera entre esa modalidad de lectura, el cine y los viajes, entre ellos uno que emprendió siguiendo la ruta de Hernán Cortes en México, que investigó en algunos textos que tomó como guía de viajes para comprobar lo que en ellos se describía. Los títulos son: *La aventura de los caminos en Nueva España. La nueva Veracruz y el camino a la Ciudad de México (Siglos XVI-XIX)*; *El topónimo como mensaje documentario. Sobre la creación de toponimia española en la ruta de Cortés hacia México-Tenochtitlan (1519)*. Esta actividad y lo que logró escribir le dio muchos momentos de felicidad. Estos paseos por México acrecentaron su afecto por el país, además de conocernos mejor y entender ciertas expresiones propias de nuestro español; por ejemplo, el uso del diminutivo, pues al principio no entendía por qué usábamos en el tiempo expresiones como “ahoritita”, “un minutito” o “en un ratitito”, ya que las interpretaba como algo que sería ultrarrápido y no al revés. Después me decía: “¡Ya entendí! Significa que es todo lo contrario, es decir, hasta que acabe de hacer lo que tengo que hacer”. De igual manera le causaba curiosidad la expresión “te doy aventón”. Nos decía: “¡No! ¿por qué, qué hice?”

La doctora Paty Hernández nos cuenta que, como asesoranda del profesor López Yepes, tiene muy presente la revisión que éste hacía de sus textos desde el punto de vista de la filología, que era su disciplina básica. Comenta que el profesor le hacía reflexionar sobre el sentido de cada palabra que se usaba, para encontrar su acomodo en el hilo de la argumentación y expresarla de manera contundente. Asimismo, el doctor López Yepes la apoyó para participar en eventos académicos y socializar los resultados con la intención de crear grupos de investigación intradisciplinarios, interinstitucionales y con impacto iberoamericano,

la hizo comprender que, en nuestras disciplinas, los fundamentos de la documentación son un campo de conocimiento vinculante, con repercusiones en la bibliotecología y en los estudios de la información.

LA CONTRIBUCIÓN DEL DOCTOR LÓPEZ YEPES EN EL “SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN DE LECTURA: PASADO, PRESENTE Y FUTURO”
Sabemos que el doctor López Yepes fue, antes que un apasionado por las ciencias de la documentación, un amante de las letras, pues inició como Licenciado en Filosofía y Letras en la sección de Filología Románica en 1968 y posteriormente, en 1971, se doctoró en Filosofía y Letras por la Universidad de Madrid. De hecho, ya ejercía el magisterio como profesor ayudante impartiendo entre 1969 y 1970 la cátedra de literatura medieval en esa universidad hasta 1975, cuando ingresó como profesor interino de la asignatura de documentación a la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid.

Ahora me interesa resaltar esa vena literaria que siempre alimentó el doctor López y a la que tuvo a bien dedicarse en sus últimos años con sus participaciones en el “Seminario de investigación de lectura: pasado, presente y futuro”, que tiene ya veinte años de trayectoria y he coordinado desde el 2003. De las once emisiones, el doctor López Yepes participó entusiastamente en cuatro de ellas: en 2013, 2018, 2019 y 2022.

En el primero de estos seminarios, el que se realizó en el año 2013 y que llevó por título “Tendencias de la lectura en la universidad”, el doctor Yepes incursionaba en un tema por demás relevante para la época, que él practicaba y hoy ha tomado relevancia: la “lectura crítica”. Su participación se tituló “La función de la literatura y el cine en la lectura crítica. La despedida de Héctor y Andrómaca en *La Iliada*”.

Si bien es cierto que el concepto de “lectura crítica” ya llevaba una década de haberse implantado —por Alderson en el año 2000, quien

ya mencionaba la necesidad de la “evaluación de la lectura crítica”, y por Grabe y Stoller en el 2002, que comenzaban a tratar el tema de la “comprensión lectora”—,² el doctor Yepes introducía al tema, de relativa reciente creación, el de “nuevas formas de lectura en la sociedad de la información y de la noción de lectura crítica”.³ Estas nuevas formas de lectura, como él las llamaba, eran ni más ni menos que el empleo de la literatura y el cine en las lecturas críticas. Lo anterior no era un tema nuevo para él, pues en esa ocasión ya nos mencionaba que desde el 2011 había emprendido dicho análisis con la novela *Soldados de Salamina* (2001) del escritor Javier Cercas, llevada a la pantalla en 2002 por el director de cine David Trueba.

En esa ocasión el doctor Yepes afirmaba que:

Las nuevas formas de lectura son consecuencia del llamado cambio documental basado en el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información, en las crecientes necesidades individuales y sociales de la información y en el mayor protagonismo del usuario en los procesos de búsqueda y manejo de información. Todo ello ha dado lugar al nacimiento de nuevos postulados como son: A) Nueva configuración del espacio bibliotecológico-documental: exceso y redundancia de contenidos, menos calidad, sed insaciable de leer, la influencia de las redes sociales. B) Nuevos recursos informativos: web social, dispositivos móviles, dudas en el papel de la biblioteca. C) Información cada vez más personalizada. D) Multitud de informadores personales y receptores.⁴

2 Daniel Cassany, “Aproximaciones a la lectura crítica: teoría, ejemplos y reflexiones”. *Tarbiya: revista de investigación e innovación educativa del Instituto Universitario de Ciencias de la Educación*, 32 (2003): 115. <https://repositori.upf.edu/handle/10230/21224>.

3 José López Yepes, “La función de la literatura y el cine en la lectura crítica. La despedida de Héctor y Andrómaca en *La Iliada*”, en *Tendencias de la lectura en la universidad*, compilado por Elsa Margarita Ramírez Leyva (México: IIBI-UNAM, 2015), 182.

4 López, “La función de la literatura y el cine en la lectura crítica”, 182-183.

Sostenía también que comenzaba un nuevo contexto para el ejercicio de la lectura, pues “cobra nuevos significados dada la multiformidad de los documentos, especialmente los documentos digitales que han dado lugar, entre otras manifestaciones, a la llamada lectura electrónica o social caracterizada por la posibilidad de compartir y modificar contenidos”.⁵

Además, López Yepes distingue entre las visiones subjetiva y objetiva de la lectura de los mensajes documentarios en relación con la persona lectora y tres caracteres: antropológico, vivencial y pervivencial:

El antropológico se refiere a:

[...] la prolongación de la capacidad de memoria, comunicación del contenido a las generaciones venideras, argumento de prueba jurídica, histórica y científica y objeto de las ciencias de la información y comunicación como potencialidad en el proceso informativo-documental. El carácter vivencial —por su influencia en el ser humano— que contempla la lectura: A) Como fuente de amor y fuente portadora de verdad, [...] B) Como fuente de alegría y entretenimiento.- C) Como fuente de estudio y hermanamiento con los autores del documento.- D) Como objeto de reinterpretación permanente del contenido según la persona, el espacio geográfico y el momento cronológico. Ello da lugar a dos connotaciones: la de la carga emocional o subjetiva suscitada en el acto de la lectura y la de la posibilidad de crecimiento de la ciencia a partir de la interpretación objetiva. El carácter pervivencial deriva de la técnica inventada por el ser humano que perfecciona el documento en forma de herramienta capaz de modificar comportamientos humanos y acelerar el poder de informar.⁶

5 López, “La función de la literatura y el cine en la lectura crítica”, 183.

6 López, “La función de la literatura y el cine en la lectura crítica”, 183-184.

Finalmente, la visión objetiva de los mensajes documentarios, dice López Yepes: “reside en el uso y aprovechamiento de los mismos y de su veracidad para satisfacer el derecho humano a la información y, como una de sus consecuencias, para que sirvan de base de reflexión para la obtención de nuevo conocimiento”.⁷

Considero que López Yepes coloca un cimiento muy importante cuando define lectura crítica como: “la capacidad de conocer la veracidad y trascendencia del texto, o su equivalente, la correcta interpretación y crítica de las fuentes; en suma, el acto intelectual que permite la interpretación correcta de lo leído bajo los condicionantes de tiempo, espacio y persona. Así pues, los puntos de anclaje de la noción de lectura crítica son la noción de fuente como información vinculada estrechamente con los acontecimientos o hechos objeto de estudio y sus valores: originalidad, seguridad, veracidad y autenticidad”.⁸

A decir de López Yepes, son objetivos de la lectura crítica:

- Discernir con profundidad y rigor el contenido del documento y su veracidad.
- El aprendizaje en la capacidad de reflexión.
- Aprovechar las ideas que interesan al lector.
- Servir como instrumento que permita al lector, mediante su reflexión, la obtención de nuevas ideas en el ámbito de la investigación científica.
- Contribuir a desarrollar el espíritu crítico en la persona, que tiene que ver con alcanzar el oficio del pensamiento o el oficio del auténtico intelectual.⁹

7 López, “La función de la literatura y el cine en la lectura crítica”, 184.

8 López, “La función de la literatura y el cine en la lectura crítica”, 184-185.

9 López, “La función de la literatura y el cine en la lectura crítica”, 185.

Y propone la siguiente metodología:

- Conocimiento previo, en la medida de lo posible, del contenido del texto que se va a leer.
- Lectura atenta del mismo.
- Estudio comparado de las argumentaciones de aquellos textos que, teniendo el mismo objeto de investigación, han alcanzado conclusiones radicalmente diferentes y que, con frecuencia, han dado lugar a polémicas científicas.¹⁰

En 2016, el inquieto maestro ya estaba colaborando con la Universidad Panamericana y se convirtió en el enlace para organizar un seminario con el tema: “La enseñanza de la lectura en la universidad”, en el que participaron académicos de esa universidad. Tiempo después, este seminario coadyuvó a que el doctor López Yepes creara la *Revista Panamericana de Comunicación*, que logró incluir en la base de datos Latinoamérica ScieLo México.

Posteriormente, en el seminario que se llevó a cabo en 2018 y que llevó por título “De la lectura académica a la lectura estética”, el doctor López Yepes participó con la ponencia “La lectura crítica como instrumento de formación intelectual: Historia y ficción cinematográfica en la leyenda de las siete ciudades de oro (siglo XVI) y la exploración de la Nueva California en el siglo XVIII”. En esta participación, López Yepes continúa con la idea de que “las causas por las que se debe leer se basan en dos fundamentos: uno, la lectura nos permite conocer las cosas que ignoramos; el otro, la lectura atenta nos permite pensar en el ámbito del texto y ello, frente al imperio de la imagen, facilita una ope-

10 López, “La función de la literatura y el cine en la lectura crítica”, 185.

ración intelectual de gran trascendencia: leer sobre lo leído y pensar sobre lo pensado”.¹¹

Un año después, en agosto de 2019, se llevó a cabo el seminario de lectura con el tema “La formación de lectores más allá del campo disciplinar”, donde el doctor López Yepes participó con la ponencia “Lectura y pensamiento. La producción de ideas científicas en el proceso investigador mediante la lectura crítica”. En dicha intervención, López Yepes afirmaba que existían tres procedimientos de aplicación de la lectura crítica para producir nuevas ideas científicas:

- a) La que se ejerce sobre los documentos-memoria o lectura crítica del pensamiento; b) la que se ejerce sobre los documentos-memoria cuando estos se comunican de forma oral o la propia oralidad cuando se manifiesta en la lectura o discurso en voz alta, y c) la que se ejerce sobre los documentos exógenos contruidos por los seres humanos para objetivar sus sensaciones, ideas, etcétera, previamente depositadas en los documentos-memoria.¹²

Además, López Yepes introduce el concepto “lectura del pensamiento”, que define como:

La reflexión sobre todo ello lleva al individuo desde una disposición subjetiva a crear y explotar nuevos mensajes incorporados a la memoria, incorporación que se acrecienta por el uso y la experiencia de ciertas conductas como son la imaginación, la intuición, la observación, la expe-

11 José López Yepes, “La lectura crítica como instrumento de formación intelectual: Historia y ficción cinematográfica en la leyenda de las siete ciudades de oro (siglo XVI) y la exploración de la Nueva California en el siglo XVIII”, en *De la lectura académica a la lectura estética*, compilado por Elsa Margarita Ramírez Leyva (México: IIBI-UNAM, 2019), 245.

12 José López Yepes, “Lectura y pensamiento. La producción de ideas científicas en el proceso investigador mediante la lectura crítica”, en *La formación de lectores más allá del campo disciplinar*, compilado por Elsa Margarita Ramírez Leyva (México: IIBI-UNAM, 2020), 62.

rimentación, la capacidad de relacionar los hechos con las ideas, etcétera, actitudes que se han venido considerando como disposición subjetiva en el proceso investigador.¹³

Asimismo, López Yepes pone énfasis en otro concepto, “la lectura de los documentos académicos”, con el que nos invita a reflexionar sobre cómo, a partir de ellos, podemos resolver problemas científicos, basándonos en la lectura crítica del pensamiento para generar nuevas ideas, aprendiendo a leer para investigar y reflexionar los contenidos de las lecturas académicas. En estas lecturas algún investigador anterior pudo no haber visto o aprovechado alguna idea o conocimiento que, solo con una nueva lectura crítica, una comprensión global, una correcta interpretación del contenido y su comparación con otros, podemos replantear para generar nuevos conocimientos.

Finalmente, en noviembre del 2021 se llevó a cabo el seminario de lectura ahora con el tema “Los poderes de la lectura por placer”, en el que el doctor López Yepes participó con la ponencia “Deleitar aprovechando. Amor, pasión y trascendencia en la lectura de textos científicos”, en la que, como vemos, dio continuidad al tema anterior sobre la lectura de documentos científicos, pero esta vez abordándolo desde la emoción y otros sentimientos originados en el placer de su lectura. Ciertamente, López Yepes nos confirma que el placer de leer no solo se avoca a textos literarios, sino también a textos científicos y otros géneros, como el cine, por poner un ejemplo de un nuevo método educativo. En su ponencia afirmaba que:

En el ámbito de la lectura académica, científica, erudita o docta se observa en su ejercicio una motivación generadora de emociones y sentimientos, de

13 López, “Lectura y pensamiento”, 63-64.

una situación psicológica que afecta tanto al lector como al autor. Asimismo, la lectura académica produce gozo cuando en ella se encuentra una pista o produce una chispa para crear nuevas ideas, cuando hace despertar mensajes guardados en los documentos-memoria y un gozo inefable cuando determinadas lecturas cambian nuestra trayectoria y nos iluminan el camino a seguir.¹⁴

En términos generales, el doctor López Yepes incursionó en el ámbito de la lectura crítica y estética, no solo literaria sino también académica, con un enorme entusiasmo al final de su vida. Nos enseñó que “La lectura de textos científicos produce emociones desde las experimentadas por el autor del texto hasta las recibidas por el lector que se encuentra con mundos plenos de sentimientos, placeres, sabores, etcétera [...] La lectura crítica es el método que permite descubrir los elementos estéticos de la lectura”.¹⁵

Es así como, en este breve pero muy significativo homenaje, queremos recordar la huella imborrable que dejó, en nuestras memorias, en nuestros corazones y en nuestra formación, un compañero de batallas, un maestro, un amigo. Un hombre que queremos y admiramos, no solo por sus éxitos y empresas, o por las batallas que libró a lo largo de su vida, pero sobre todo por su infinita bondad, porque fue siempre un puente que ayudó a cruzar a un sinnúmero de personas. Ahora que lo pienso, no puedo recordar un momento en el que la presencia de José no estuviera, como si siempre hubiera estado ahí, donde se le necesitara.

14 José López Yepes, “Deleitar aprovechando. Amor, pasión y trascendencia en la lectura de textos científicos”, en *Los poderes de la lectura por placer*, compilado por Elsa Margarita Ramírez Leyva (México: IIBI-UNAM, 2020), 127.

15 López, “Deleitar aprovechando”, 134.

La última vez que estuvo en México, el doctor nos dijo que tenía muchos amigos, pero más mexicanos, a quienes estimaba en demasía. Y nos sentimos muy orgullosos y agradecidos de que su cariño y amor nos los hubiera regalado a manos llenas. Gracias querido maestro y amigo, gracias por compartir con nosotros esa mente curiosa que siempre trabajó en busca de desafíos y que no descansó hasta no verlos cumplidos.

Y gracias, doctor López Yepes, por ayudarnos a superar el desafío que implicó la encomienda del doctor Sarukhán de buscar solución a la formación de doctores, la cual ha tenido resultados muy fructíferos, en especial por la posibilidad de crear lazos de amistad y de colaboración entre varios académicos. Tú, Pepe, eres ese lazo que deseamos sea infinito.

José López Yepes: su legado docente y de investigación en México y España. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información/UNAM. La edición consta de 100 ejemplares. Coordinación editorial, Sergio J. Sepúlveda H.; corrección de pruebas, Carlos Ceballos Sosa; corrección, revisión especializada, formación editorial y diseño, Coctel Producciones Culturales; Fue impreso en papel cultural de 90 g en MIGAL Impresiones Digitales S.A. de C.V. 3er Anillo de Circunvalación No. 73 Col. Barrio Santa Bárbara, Alcaldía Iztapalapa, C.P. 09000, CDMX. Se termino de imprimir en mayo de 2024.